



fedea

Fundación de
Estudios de
Economía Aplicada

**¿Por qué preocupa la inmigración?:
Un análisis de los datos de la encuesta del CIS
por
Namkee Ahn*
Pablo Vázquez**
DOCUMENTO DE TRABAJO 2007-11**

Mayo, 2007

**SERIE Inmigración
CÁTEDRA Fedea-Banco Popular**

* FEDEA y UNED.

** FEDEA y Universidad Complutense.

Los Documentos de Trabajo se distribuyen gratuitamente a las Universidades e Instituciones de Investigación que lo solicitan. No obstante están disponibles en texto completo a través de Internet: <http://www.fedea.es>.

These Working Paper are distributed free of charge to University Department and other Research Centres. They are also available through Internet: <http://www.fedea.es>.

Depósito Legal: M-20765-2007

Resumen

La inmigración ha pasado a ser, en breve espacio de tiempo, una de las principales preocupaciones de los españoles. Al mismo tiempo que se han hacían públicos los primeros estudios demostrando la aportación positiva de los inmigrantes al progreso de nuestro país, aumentaba la percepción de la inmigración como problema. En este trabajo realizamos una primera aproximación para tratar de resolver esta paradoja. Explicamos cómo el modo de realizar la encuesta puede estar acentuando los resultados. Mostramos cómo las circunstancias personales y de entorno juegan un papel relevante a la hora de explicar la preocupación, si bien la competencia en el mercado de trabajo no parece estar desempeñando un papel relevante; y finalmente subrayamos la importancia de los medios de comunicación como canales a través de los que no sólo se transmiten sino también se generan (o al menos se amplifican) las preocupaciones en la sociedad actual.

Abstract

In a very short time span, immigration has become one of the principal worries among the Spanish population. While some recent studies, which show positive contribution of immigration to the development of our nation, became published, at the same time the perception of immigration as a worrisome problem has been increasing. In this study, we carry out our first analysis to study this paradox. First, we suggest that the way the survey questions are formulated may have contributed to the results. We also show how the personal and local circumstances played a relevant role in explaining the probability of immigration being a source of worry, while the competition in the labour market does not appear to be very relevant. Finally, we highlight the importance of the media, which not only transmit the worries in the society but often create or amplify them. We show that the media is at least partially responsible for the evolution of immigration as a source of worry among the Spanish people.

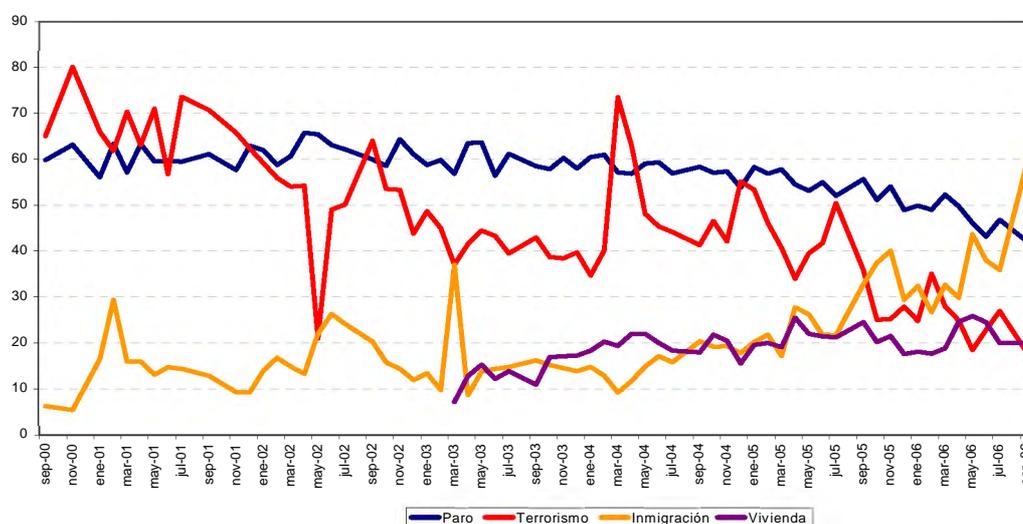
1. Introducción

Casi todas las noticias que tienen relación con la inmigración resultan inesperadas para un país en el que, hasta hace pocos años, ocurría lo contrario: la emigración de los españoles hacia otras áreas geográficas. Probablemente la última de las novedades, pero seguro que no la última, es nuestra preocupación por este fenómeno. De la noche a la mañana la inmigración se ha colocado como la primera preocupación de los españoles (de acuerdo con el Barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas de septiembre de 2006) y desde entonces comparte los primeros lugares en el ranking con el paro, nuestra preocupación secular desde la Transición democrática.

El hecho de que el paro siga figurando 30 años después en ese lugar preeminente cuando muchas provincias españolas se encuentran en situación de pleno empleo merece alguna explicación. Nosotros, sin embargo, pretendemos detenernos en explicar por qué la inmigración ha pasado a ser, en breve espacio de tiempo, un motivo de preocupación fundamental en nuestro país (ver gráfico 1).

Gráfico 1: Principales problemas de España (CIS)

Los tres principales problemas de España



Fuente: Barómetro CIS

El gráfico 1 recoge la evolución de las principales preocupaciones de los españoles desde el año 2000, lo que nos proporciona abundante información. Aunque la reducción de la tasa de paro ha sido muy intensa, la preocupación por el paro desciende muy ligeramente, lo que probablemente tenga relación con el “anormal” número de contratos laborales que presenta nuestro mercado de trabajo, en comparación con otros países europeos. En el umbral inferior de las

preocupaciones se sitúa la vivienda, que también –aunque con ciertos altibajos– se ha consolidado como un motivo principal de preocupación. Terrorismo e inmigración presentan un comportamiento singular. Mientras que la preocupación por el terrorismo ha ido descendiendo de forma sostenida a lo largo del período, la preocupación por la inmigración se ha movido en el sentido opuesto, un hecho que –como veremos posteriormente– no lo consideramos casual. Ambas preocupaciones, no obstante, presentan altas tasas de volatilidad, con reacciones claras de la población a sucesos concretos ocurridos en ambos ámbitos que ocuparon las primeras páginas de los periódicos, lo que permite intuir el papel que juegan los medios de comunicación para explicar estos comportamientos.

El aumento tan significativo de la preocupación por la inmigración resulta sorprendente si se tienen en cuenta los resultados de los primeros estudios que se han realizado sobre el impacto de la inmigración en nuestra economía. Así, por ejemplo, en el trabajo de Carrasco et al. (2006) que se recoge también en esta monografía, se estudia, para el caso de España, si ha habido algún tipo de efecto expulsión de la mano de obra nacional por la llegada de inmigrantes. Sus resultados muestran que no hay ningún efecto significativo de la inmigración ni en las tasas de empleo, ni en los salarios de los trabajadores nativos. Por otro lado, las estimaciones realizadas sobre la aportación de los inmigrantes al crecimiento del PIB per capita concluyen que su aportación ha sido positiva contribuyendo a aliviar la restricción demográfica (Oficina Económica del Presidente, 2006, Cubero *et al*, 2006). Adicionalmente, de acuerdo al último Informe del Gobierno citado, los inmigrantes han elevado nuestra tasa de actividad, han ayudado a reducir la tasa de desempleo (también la estructural) y han contribuido al sostenimiento de nuestro Estado del Bienestar.

Si los estudios económicos realizados proclaman estas realidades tan positivas, ¿por qué los inmigrantes son nuestro principal motivo de preocupación?

La explicación que proponemos de esta aparente paradoja discurre por tres vías: por un lado, analizando el modo de realizar la encuesta encontramos algunos elementos que ayudan a explicar los resultados. El más importante es el que denominamos “efecto composición” entre las diferentes preocupaciones. La inmigración pasa a ser una preocupación fundamental porque otras, notablemente en este período el terrorismo, han dejado de serlo en la misma medida. Dicho de otro modo, independientemente del comportamiento de los inmigrantes o de sus efectos económicos y sociales puede crecer la preocupación por la inmigración simplemente porque otras preocupaciones han perdido relieve.

En segundo lugar las características personales (edad, sexo, educación) así como el contexto en el que viven (el número de inmigrantes, la tasa de desempleo, el nivel de inseguridad ciudadana) afectan nuestra percepción de este fenómeno y nuestro grado de preocupación. No desempeña, sin embargo, un papel relevante la situación en el mercado de trabajo, lo que nos lleva a pensar que no está teniendo lugar una competencia entre inmigrantes y nacionales en el mercado de trabajo, similar a la que tuvo lugar en otros países hace unas décadas.

Finalmente, resulta razonable pensar que las preocupaciones que manifiestan los ciudadanos no son únicamente resultado de su experiencia personal sino también fruto de los impactos que reciben de los medios de comunicación. El hecho de que la inmigración ocupe un espacio cada vez más relevante en telediarios, programas de radio o prensa escrita puede estar afectando a la percepción de la inmigración como problema. Se podría argumentar a contrario, es decir, señalar que la preocupación de los ciudadanos por la inmigración hace que sean cada vez más las noticias que aparecen sobre esta cuestión. Pensamos, sin embargo, que la causalidad se dirige en la dirección opuesta.

Contrastar estas hipótesis es el objetivo del trabajo. Las conclusiones que obtenemos no pretender ser definitivas sino una primera exploración de los datos que están disponibles. En un futuro, pretendemos, a partir de otras bases de datos analizar cómo puede estar afectando otras variables a nuestra percepción de la inmigración. El orden que seguiremos es el siguiente. En primer lugar, se analiza el diseño de la encuesta, de modo especial las dos preguntas a través de las cuales conocemos la percepción del fenómeno inmigratorio. A continuación se estudia el papel que desempeñan las circunstancias socio-económicas así como las diferencias de entorno. Finalmente, la última sección está dedicada a discutir el papel de los medios de comunicación.

2. El diseño de la encuesta: El barómetro del CIS

Desde 1979, el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) elabora una encuesta que pretende medir, en sus propias palabras “el estado de la opinión pública española en relación con la situación política y económica del país y sus perspectivas de evolución”. Esta encuesta a la que denomina Barómetro, es una de las más importantes de carácter sociológico que se realiza en nuestro país, y consiste en 2500 entrevistas realizadas en el conjunto del Estado, de carácter mensual y estratificado, lo que permite representatividad a nivel de provincia.

Tiene un error muestral de más/menos 2,5 puntos. Las entrevistas se realizan a domicilio y el trabajo de campo suele realizarse en la tercera semana del mes.

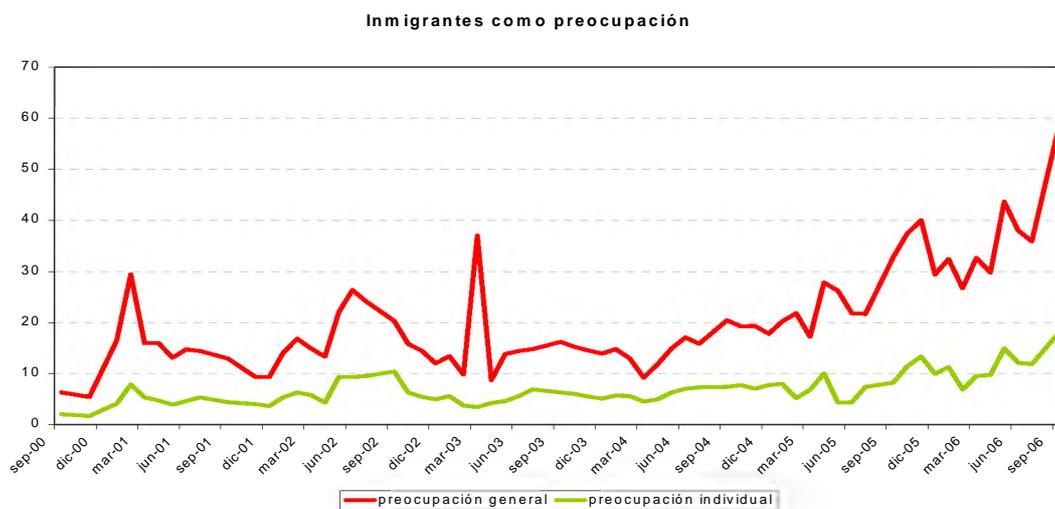
Los barómetros del CIS incorporan un conjunto de preguntas que se repiten mensualmente y otras que varían dependiendo de lo que en cada momento se considere más relevante. Entre las preguntas que se incorporan todos los meses, figuran las siguientes que se presentan seguidas:

- ¿Cuáles son, a su juicio, los tres principales problemas que existen actualmente en España?
- ¿Cuáles son los tres problemas que a Ud. le afectan más?

Además, el CIS recoge de cada entrevistado algunos datos personales: sexo, edad, nivel educativo, situación laboral, ocupación y provincia de residencia.

En el gráfico 2 se recoge la evolución de la inmigración como preocupación en las dos preguntas anteriores.

Gráfico 2: Evolución de la inmigración como problema.



Fuente: Barómetro CIS

Como indica el gráfico, la inmigración aparece como una preocupación más importante para el conjunto del país que personalmente para cada uno de los entrevistados. Además, la respuesta a la primera pregunta (la preocupación general) es más inestable que la segunda¹.

¹ Los picos del gráfico responde a los siguientes hechos. En febrero de 2001 comenzó la puesta en marcha de una reforma de la ley de extranjería que llevó a la primera página de los periódicos la cuestión de los inmigrantes. En junio de 2002 tuvo lugar la Cumbre Europea de Sevilla que tenía como tema principal de la agenda la política común de inmigración, al tiempo que se producían encierros de inmigrantes que se manifestaban en contra de la política española de extranjería. En marzo de 2004 tuvieron lugar las principales protestas contra la guerra de Irak. Según el diario *el Mundo* «Si las acciones de protesta protagonizadas por

Este hecho no se debe, evidentemente, a que exista una relación de causalidad entre estas dos variables. Simplemente pone de manifiesto que cuando disminuye una preocupación toma su lugar otra. Y también al modo de realizar la encuesta. Dado que los entrevistados no establecen una jerarquía en sus respuestas, puede ocurrir que la respuesta que aparezca como la más importante no sea la principal para la mayoría de los encuestados. Basta con que la mayoría la citaran, por ejemplo, como su tercera preocupación para que apareciera la primera. Dicho de otro modo, la inmigración podría ser el problema más citado, no el más importante. Este hecho toma mayor importancia si tomamos en consideración que con frecuencia, los entrevistados no ofrecen tres respuestas a la pregunta de cuáles son sus principales preocupaciones sino que únicamente ofrecen una o dos respuestas. Los porcentajes de encuestados que responden a las dos cuestiones sobre preocupación por la inmigración se ofrecen en el cuadro siguiente:

Tabla 1: Porcentaje de encuestados que responden a las preguntas sobre problemas generales y personales

Preocupación % de respuestas	No responden	Una preocupación	Dos Preocupaciones	Tres preocupaciones
Nacional	30%	20.8%	33.9%	14.8%
Personal	52%	29%	14,5%	4,5%

Fuente: Barómetro CIS

Desgraciadamente, los microdatos del CIS no proporcionan información sobre cuál de las preocupaciones ha sido citada en primer, segundo y tercer lugar. Únicamente el avance de resultados del Barómetro de septiembre de 2006 cuenta con una pregunta adicional (que no se encuentra en el resto de barómetros) en la que se pide al entrevistado que identifique no sólo los tres problemas principales sino también el problema principal, tanto a nivel individual como para el conjunto de España. Los resultados son significativos y se recogen en la Tabla 2.

Tabla 2: El problema principal para los encuestados

Preocupaciones individuales			
3 preocupaciones		Principal preocupación	
Paro	21,3	Paro	12,7
Inmigración	18,1	Problemas económicos	10,2
Problemas de índole económica	17,7	Vivienda	10,2
Vivienda	17,5	Inmigración	9,2
Inseguridad Ciudadana	11,7	Inseguridad Ciudadana	5,9

Fuente: CIS, septiembre 2006

La Tabla 2 indica que del 18% de individuos que consideraban la inmigración como uno de los tres problemas que más les afectan, la mayor parte la han colocado en segundo o en tercer lugar. Su segundo puesto entre las tres preocupaciones personales oculta que realmente es la cuarta cuando se les pregunta a los encuestados por la primera preocupación.

En sentido opuesto, podría pensarse que la preocupación por la inmigración está presente en otras preocupaciones que se citan y que podrían tener relación, como el paro o la inseguridad ciudadana (preocupa el paro porque, por ejemplo, los inmigrantes se quedan con los trabajos).

3. Las actitudes hacia la inmigración

La percepción de la inmigración como problema se basa en su percepción como un riesgo. Si se percibe que la inmigración amenaza nuestro modo de vida, nuestro entorno cercano, la seguridad, es razonable que se genere una preocupación.

La preocupación por la inmigración puede tener su origen fundamentalmente en tres causas: el efecto sobre nuestro empleo; el efecto sobre los servicios del Estado del Bienestar donde existe consumo rival (las guarderías, por ejemplo); o el efecto “cultural” sobre nuestra homogeneidad de preferencias.

El primer motivo de preocupación podría venir por el impacto de la inmigración sobre el mercado de trabajo, es decir, por el hecho de que ponga el riesgo el empleo con el que uno cuenta. La teoría económica no es concluyente sobre el impacto de la inmigración sobre el mercado de trabajo. En modelos de equilibrio general, el efecto de la inmigración a largo plazo se produce sobre el mercado de bienes, y no en términos de empleo o de salarios (Gaston y Nelson, 2000) sobre el mercado de trabajo. Sin embargo, en modelos de equilibrio parcial con un único producto y varios mercados de trabajo, es posible que la inmigración afecte negativamente a algunos grupos de trabajadores con los que compite (Borjas, 1999). La evidencia empírica, sin embargo, encuentra efectos negativos muy modestos de la inmigración sobre los trabajadores nacionales, en línea con el trabajo citado de Carrasco *et al*, 2006. Dustmann y Preston (2004) subrayan incluso que el argumento de la competencia entre nacionales y extranjeros juega un papel escasamente relevante entre los trabajadores manuales (hipotéticamente los más afectados) y por el contrario es más importante para los trabajadores mejor situados.

Hay un motivo adicional por el que la inmigración puede ser un motivo de preocupación y que se encuentra de alguna forma implícito en el argumento expuesto por Borjas (1999): el impacto en el Estado del Bienestar. Si entendemos el Estado del Bienestar como un sistema de transferencias entre los que más tienen a los que menos tienen, parece razonable pensar que los inmigrantes recibirán transferencias “desproporcionadamente”, ya que se sitúan en el grupo de los menos favorecidos dentro de la sociedad a la que acceden. Si el presupuesto para gasto social es fijo, lo será en detrimento de los que menos tienen que deberán compartir entre más; si el gasto puede crecer, la percepción negativa será de los mejor situados ya que se verán obligados a financiar a más personas.

El impacto de los inmigrantes sobre el Estado del Bienestar se plantea en un horizonte mucho más amplio que su impacto sobre las pensiones y alcanza la sanidad, la educación, la vivienda protegida, las guarderías públicas y cualquier otro servicio cuyo consumo sea rival. En todos estos casos, cuando la oferta sea rígida, al menos a corto plazo, hay motivos para pensar que se puede generar preocupación.

Finalmente, hay un tercer elemento que puede incidir en las actitudes hacia la inmigración y que Dustmann y Preston (2004) consideran el más relevante: las diferencias culturales y étnicas de la población inmigrante. El miedo a perder las características propias o el deseo de mantener unas características culturales homogéneas puede afectar a la percepción de la inmigración. Ya sea porque se considera que dificulta los procesos de socialización, ya sea porque se descuentan los costes sociales que esa falta de integración puede generar.

En esta sección vamos a tratar de contestar el papel que juegan la primera y la tercera de las preocupaciones, ya que para la segunda, la referida a nuestro Estado del Bienestar, necesitamos datos que hoy no están disponibles. Pretendemos por tanto conocer si existe rivalidad en el mercado de trabajo y si las características personales de los inmigrantes juegan un papel o no en la preocupación por la inmigración.

3.1. Una primera aproximación

Para contrastar si estas hipótesis se cumplen en nuestro caso, realizamos una primera exploración de los datos que nos proporciona el CIS sobre la preocupación de los inmigrantes. Con este fin, realizamos una regresión por mínimos cuadrados ordinarios del porcentaje de personas que señala como una de las tres principales preocupaciones la inmigración en cada provincia, ya sea a nivel general (para el país en su conjunto) o ya sea a nivel personal.

Como variables explicativas se han utilizado cuatro variables agregadas que pretenden capturar el contexto en el que se encuentran las personas que han contestado la encuesta: tasa de desempleo, porcentaje de extranjeros, número de delitos por habitante y número de apariciones en prensa de noticias relacionadas con emigrantes. Todas las variables se recogen a nivel provincial y para el período 1999-2005². Los resultados se reflejan en las Tablas 3 y 4 para las dos preguntas (todas las variables son significativas al 95%).

Tabla 3: MCO Inmigración como preocupación general

	Coef	s.e.
% Inmigrantes	0,47	0,03
Desempleo	0,25	0,07
Delitos per cápita	0,56	0,09
Medios Comunicación	0,43	0,04

N= 2693

R= 0,17

Tabla 4: MCO Inmigración como preocupación personal

	Coef	s.e.
% Inmigrantes	0,50	0,03
Desempleo	0,11	0,06
Delitos per cápita	0,63	0,08
Medios Comunicación	0,27	0,04

N= 2693

R= 0,22

Los resultados presentan los signos esperados. La preocupación por la inmigración aumenta (tanto en un contexto general, como personalmente) cuando aumenta el porcentaje de inmigrantes que hay en la provincia, aumenta el desempleo, aumenta el número de delitos o hay más noticias sobre esta cuestión en los medios de comunicación. Son, en todos los casos, variables significativas, con unos coeficientes especialmente relevantes en el caso del porcentaje de inmigrantes y del número de delitos. Resulta también esperable la magnitud de los coeficientes de la variable medios de comunicación a nivel general y a nivel personal. A la hora de señalar cuáles son los principales problemas para el conjunto del país, los medios de comunicación resultan significativamente más relevantes (casi el doble) que cuando se trata de señalar los problemas que afectan a cada individuo.

² Llegamos hasta el 2005 y no el 2006 debido que el número de delitos sólo se reporta hasta ese año. La variable medios de comunicación se ha construido a partir del número de ocasiones en el que se incluye una noticia sobre inmigración en un diario de alcance nacional (en nuestro caso, el País), en la semana previa a la realización del trabajo de campo para la realización de la encuesta. Sobre este extremo, ver una discusión más amplia en el último apartado.

Para comprobar que no estamos ante un crecimiento paralelo de la preocupación de la inmigración y de las variables explicativas que no guardara relación, hemos ido añadiendo a la regresión variables artificiales temporales que pudieran capturar ese efecto. Controlando por el año, signo y coeficiente de las variables esperadas se mantiene inalterado. En el Apéndice (tablas 1A y 2A) se recogen estos resultados.

3.2. Las características personales

Una vez contrastada la relevancia del entorno a la hora de explicar la preocupación por la inmigración, en esta sección queremos detenernos a analizar cómo juegan las características personales y su evolución a lo largo del tiempo.

Para lograr este objetivo, hemos estimado un modelo Heckman Probit o Probit en dos etapas, con el fin de controlar por el hecho de que hay un número importante de encuestados que no han contestado a la pregunta sobre las tres principales preocupaciones. De no hacerlo así, tendríamos un sesgo ya que es probable que esos individuos compartan unos elementos comunes, como muestran los valores rho que se recogen en la última fila de la Tabla 5. El Heckprobit toma valores uno para aquellos encuestados que manifiestan tener la inmigración al menos como una de sus tres principales preocupaciones. En la primera estimación (Tabla 5), hemos incluido como variables explicativas características personales: sexo, edad, edad al cuadrado (suponiendo que afecta de manera distinta a jóvenes y mayores), y situación laboral (jubilado, desempleado, estudiante o inactivo), así como el año en el que se realizó la encuesta (a fin de controlar por efectos fijos del período). La primera ecuación reporta los resultados para la pregunta general, y la segunda para la pregunta personal, que difiere ligeramente. La principal diferencia entre las dos ecuaciones es que los resultados en la pregunta general se acentúan en el caso de la pregunta personal. Entre paréntesis figuran los p valores.

Las estimaciones manifiestan que, controlando por otros factores, los hombres están más preocupados que las mujeres por la inmigración. En cuanto a la edad, encontramos resultados bastante interesantes. La preocupación por la inmigración presenta la forma de U invertida, aumentando al comienzo hasta llegar a un máximo donde comienza a descender. Es significativo que el máximo es distinto dependiendo de si la pregunta realizada es la general, es decir acerca de los problemas del país, que cuando se trata de la pregunta personal, acerca de los problemas que afectan a cada uno. En el primer caso, la pregunta general, la preocupación por la inmigración aumenta hasta alcanzar el máximo alrededor de los 50 años de edad. En cambio, en el caso de la pregunta personal, la preocupación sólo aumenta hasta aproximadamente los 25 años

(que coincide con la edad de entrada en el mercado de trabajo) para descender posteriormente. Esta diferencia parece indicarnos que la preocupación por la inmigración no está asociada con el mercado de trabajo sino con otras cuestiones más generales de la integración de los inmigrantes en la sociedad española.

Esta impresión se ve confirmada por el signo que presenta la variable de desempleo. Los que no tienen empleo están menos preocupados por la inmigración que los ocupados. Este resultado, sorprendente a primera vista, confirmaría la falta de competencia entre trabajadores nacionales y extranjeros que encuentran los trabajos de Carrasco et al y Dusttman que hemos citado anteriormente, y se encuentra en línea con los que han obtenido otros estudios similares (O'Rourke, 2004). No obstante, no se puede descartar que el origen de este resultado sea la existencia de un cierto “efecto composición”, derivado del hecho de que los desempleados tiendan a contestar como preocupación el paro en lugar de la inmigración y que por este motivo se manifiesten menos preocupados que los que cuentan con un empleo³.

En la misma línea, los ciudadanos más educados son, al mismo tiempo, los que presentan una mayor preocupación por la inmigración, una preocupación que está presente, no obstante en todos los niveles educativos (frente al valor omitido –sin estudios-). Este resultado vendría a confirmar que la competencia en el mercado de trabajo no es el elemento fundamental que motiva la preocupación, dado que los inmigrantes no presentan, en general, elevados niveles educativos. Cuando pasamos a la ecuación 2 y miramos por tanto a la pregunta personal, estos resultados difieren ligeramente, siendo los encuestados con niveles de estudios medios los que presentan una mayor preocupación.

Ya hemos visto como los mayores no están preocupados por la inmigración. Como era de esperar, tampoco los jubilados. Tomando como categoría de referencia los ocupados, encontramos que los jubilados son significativamente los menos preocupados por este fenómeno, lo que resulta fácilmente interpretable. Los inmigrantes son con mucha frecuencia una ayuda para realizar sus tareas. El único aspecto sorprendente es que los jubilados manifiestan, cuando se les pregunta personalmente, una mayor preocupación por la inmigración para lo que tenemos una explicación clara.

³ Para comprobar la robustez de este resultado, hemos estimado la misma ecuación eliminando a los encuestados que estaban preocupados por la inmigración pero habían manifestado como primera preocupación el paro. El signo de los desempleados continuaba siendo negativo.

Tabla 5: Características Personales

	PROBABILIDAD DE QUE LA INMIGRACIÓN SEA UNA PREOCUPACIÓN (HECKPROBIT)			
	GENERAL (1)	PERSONAL (2)	GENERAL (3)	PERSONAL (4)
HOMBRE	0.299 0.000	0.285 0.000	0.336 0.000	0.306 0.000
EDAD	-0.007 0.000	0.019 0.000	-0.006 0.001	0.024 0.000
EDAD 2	0.000 0.000	0.000 0.000	0.000 0.000	0.000 0.000
ESTUDIOS PRIMARIOS	0.435 0.000	0.307 0.000	0.539 0.000	0.299 0.000
ESTUDIOS SECUNDARIOS	0.469 0.000	0.491 0.000	0.545 0.000	0.975 0.000
ESTUDIOS SUPERIORES	0.609 0.000	0.434 0.000	0.966 0.000	0.859 0.000
JUBILADO	-0.424 0.000	0.980 0.000	-0.416 0.000	1.054 0.000
DESEMPLEADO	-0.196 0.000	-0.634 0.000	-0.152 0.000	-0.613 0.000
ESTUDIANTE	0.081 0.000	0.213 0.000	0.162 0.000	0.257 0.000
INACTIVO	0.051 0.001	0.180 0.000	0.099 0.000	0.214 0.000
% INMIGRANTES LATINOS			0.086 0.000	0.125 0.000
% INMIGRANTES AFRICANOS			0.257 0.000	0.238 0.000
% INMIGRANTES RESTO			0.027 0.001	0.022 0.043
% INMIGRANTES*ESTUDIOS PRIMARIOS			-0.064 0.002	0.060 0.043
% INMIGRANTES*ESTUDIOS SECUNDARIOS			-0.055 0.010	-0.295 0.000
% INMIGRANTES*ESTUDIOS SUPERIORES			-0.265 0.000	-0.257 0.000
TASA DE DESEMPLEO			0.105 0.000	0.163 0.000
NUMERO DELITOS/MIL HABITANTES			0.113 0.000	0.188 0.000
CONSTANTE	-1.605 0.000	-2.093 0.000	-2.217 0.000	-3.426 0.000
Verosimilitud	-126158.200	-125944.800	-117743.600	-119981.100
Tamaño	193304	193304	168381	168381
rho (prob)	0.000	0.000	0.000	0.000

Estudiantes e inactivos (aunque de forma poco significativa) están más preocupados por la inmigración que los ocupados, lo que de nuevo subraya que la motivación no parece ser la competencia en el mercado de trabajo.

3.3. El contexto

A fin de contar con una visión más completa de las variables que afectan a la percepción de la inmigración como preocupación, podría ser interesante incorporar a la estimación realizada con variables personales el contexto en el que viven. El motivo es sencillo. La inmigración no se distribuye en nuestro país de una forma homogénea, concentrándose en algunas zonas, lo que puede estar jugando un papel relevante a la hora de explicar esta preocupación. Pero no sólo hay diferencias en el número de inmigrantes en las provincias, sino

también en su procedencia y en el lugar que se localizan. Parece razonable pensar que si los motivos de preocupación no van ligados necesariamente con la competencia en el mercado de trabajo sino con otras variables que tienen relación con su integración, preocupen de forma distinta en función de su “similitud” con la población nativa. Así hemos creado tres variables que distinguen entre el porcentaje de inmigrantes que son latinos de los que son africanos y del resto de continentes.

Existen por otro lado diferencias significativas en las tasas de desempleo entre las diferentes regiones lo que en un contexto de inmigración económica debe resultar también relevante. Finalmente, la preocupación por la inmigración puede venir asociada a problemas de inseguridad ciudadana, dado que una proporción sensible de delitos son cometidos por personas extranjeras. De nuevo, la existencia de diferencias regionales en este sentido debería reflejarse en las preocupaciones de los encuestados.

Contrastar estas hipótesis es la finalidad de ecuaciones 3 y 4 de la Tabla 5. En esta ecuación añadimos a las variables personales utilizadas en la sección anterior las variables de contexto que acabamos de mencionar: porcentaje de inmigrantes en cada provincia diferenciando por el origen, tasa de desempleo y número de delitos por mil habitantes. El número de inmigrantes procede del Padrón, la tasa de desempleo provincial de la EPA y el número de delitos de las estadísticas judicial que publica el Consejo General del Poder Judicial. Además, hemos construido tres variables a partir de la interacción del porcentaje de inmigrantes en cada provincia y los diferentes niveles de estudio. De esta forma podemos ver cómo aumenta (o disminuye la preocupación) para cada nivel educativo cuando aumenta el porcentaje de inmigrantes en cada provincia.

El hecho más significativo que ofrecen las nuevas ecuaciones es la importancia que tienen las diferentes procedencias de los inmigrantes a la hora de explicar las causas que motivan la preocupación por este fenómeno. Cuando aumenta el porcentaje de inmigrantes en una provincia sea cual sea su origen, aumenta el nivel de preocupación, aún controlando por un buen número de variables. Al mismo tiempo, el origen de los inmigrantes juega un papel relevante. Que los inmigrantes procedan de un continente u otro tiene implicaciones directas en el nivel de preocupación. Los que proceden de África preocupan sustancialmente más que los que proceden de cualquier otro lugar. A su vez, los que proceden de América Latina generan menor preocupación que los africanos pero mayor que el resto del mundo (en nuestro país, básicamente europeos de países del Este y de la Unión Europea). Este resultado, con las diferencias tan significativas en cuanto al origen de los inmigrantes, se encuentra también en el trabajo de Dustmann y Preston (2004) para el caso del

Reino Unido y refleja la importancia de las diferencias culturales y étnicas de la población inmigrante en relación con la población nacional.

En el mismo sentido, aunque con menor importancia, se comporta la tasa de desempleo de la provincia, como una variable que capta la situación económica general que perciben los ciudadanos. En cuanto al número de delitos por mil habitantes, una vez controladas las características personales, de nuevo resulta significativo tanto en la pregunta general como en la pregunta personal, incidiendo de nuevo en el hecho de que son otras variables, y probablemente no la competencia en el mercado de trabajo lo que dirige la preocupación por la inmigración.

Para finalizar esta parte, hemos añadido tres variables resultado de la interacción entre el porcentaje de inmigrantes en cada provincia y el nivel educativo. Ya sabíamos que cuanto mayor es el nivel educativo, mayor es la percepción de la inmigración como problema. Sin embargo, cuando tomamos en consideración ese efecto en función del porcentaje de inmigrantes que tiene la provincia en la que viven, obtenemos unos resultados distintos. Conforme ha ido aumentando el porcentaje de inmigrantes que viven en su lugar de residencia, la preocupación por la inmigración (medida a través de la pregunta personal) se mantiene entre los menos educados y se reduce casi hasta desaparecer entre los más educados.

4. Los medios de comunicación

Finalmente, la percepción que tienen los encuestados sobre cuáles son los principales preocupaciones para España puede estar influido por lo que transmiten los medios de comunicación.

Utilizar los medios de comunicación para explicar el impacto emocional que pueden generar determinados fenómenos no es una novedad. En un trabajo reciente de Kimball et al (2006) se muestran los efectos emocionales que tuvo el Huracán Katrina sobre la población americana utilizando la presencia en los medios de comunicación de noticias sobre este fenómeno.

En nuestro caso, pretendemos conocer el efecto de la aparición de noticias en los medios de comunicación sobre las respuestas que dan los entrevistados por el CIS, y de esta forma, entender algo mejor sus respuestas.

Podría objetarse que la relación de causalidad va en la dirección opuesta, es decir, que son las preocupaciones de los individuos los que conforman el contenido de los medios de comunicación. Sin descartar una causalidad que

vaya en las dos direcciones, parece claro que los medios de comunicación no sólo recogen información (o preocupaciones) sino que, dado un espacio físico o de tiempo limitado, deciden las noticias que se proporcionan y el espacio que se dedica a ellas. No es infrecuente encontrar que algunos medios recogen noticias que no aparecen en otros medios del mismo alcance o que se dedique tiempos o espacios muy desiguales a las mismas noticias.

Por otro lado, la variabilidad que recoge el gráfico 4 en las respuestas ante cuales son las preocupaciones difícilmente puede interpretarse como cambios en las actitudes, que por definición tienden a ser más estables. La variabilidad que encontramos puede probablemente explicarse mejor como cambios de intensidad en sus percepciones, que necesariamente tienen que estar afectadas por elementos exógenos, entre los que ocupa un lugar fundamental los medios de comunicación.

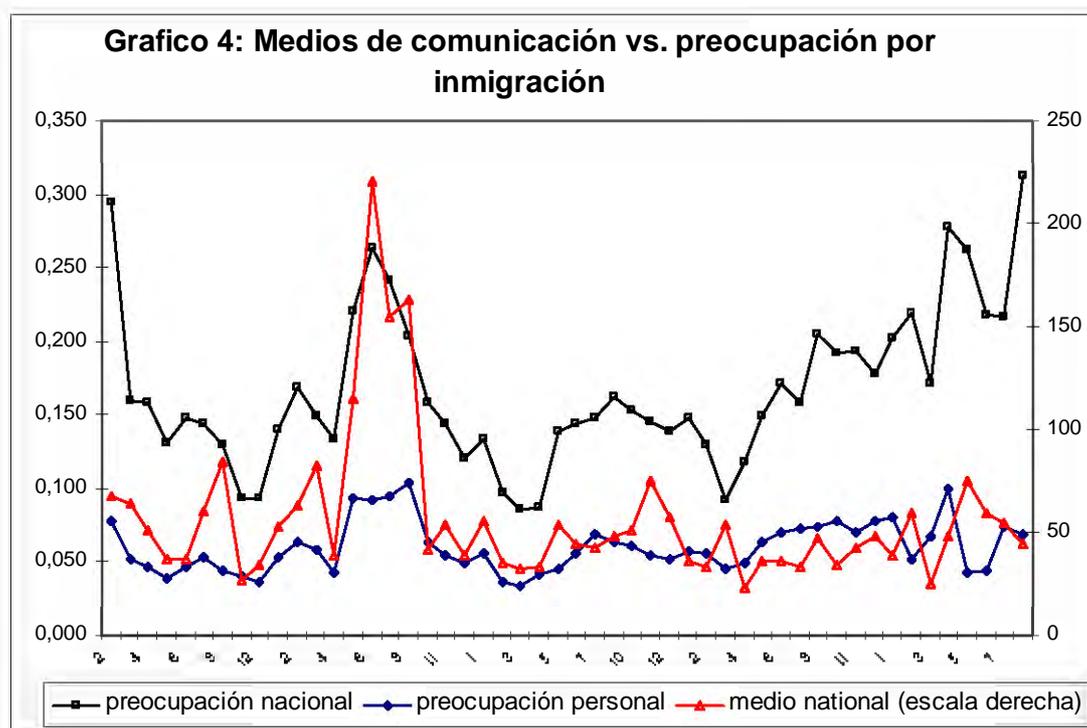
Si nos fijamos además en los picos de las preocupaciones que refleja el Gráfico, y que se describen en la nota 1, encontramos que varios de los momentos de mayor preocupación por la inmigración tuvieron lugar al tiempo que ocurrían fenómenos alejados del lugar en el que viven una buena parte del conjunto de la población: las revueltas en Francia o las crisis de las *pateras* en Canarias. Parece razonable pensar que en esos momentos jugara un papel relevante los medios de comunicación dada la lejanía del lugar en el que tenían lugar esos hechos.

Para conocer la relevancia de los medios de comunicación y como indicamos en la segunda sección, hemos creado una variable que recoge el número de ocasiones en los que aparece en un medio de alcance nacional una noticia sobre inmigración en la semana inmediatamente anterior al comienzo del trabajo de campo para realizar la encuesta. Hemos elegido ese momento porque entendemos que la exposición relevante a los medios es la que tiene lugar inmediatamente antes de que se realice la entrevista.

Utilizamos un diario de alcance nacional por dos motivos. Por su alcance lo deseable hubiera sido utilizar la aparición de noticias sobre inmigrantes en las televisiones que cuentan con audiencias sustancialmente más elevadas que las de cualquier otro medio de comunicación. Al no estar disponible esta información, la mejor *proxy* resulta ser, aquí y en todas partes, un diario de alcance nacional. Por otro lado, utilizar datos de diarios provinciales o regionales tiene el problema de su heterogeneidad, que puede sesgar claramente los resultados. Puede ocurrir que una provincia no cuente con diarios regionales (Madrid), cuente con uno (Guadalajara) o con dos (Cantabria). Cualquier

decisión que se adoptara sobre cómo contabilizar en este caso las noticias será arbitraria y por tanto cuestionable⁴.

El Gráfico 4 ofrece una panorámica de cómo ha ido evolucionando a lo largo del tiempo la preocupación por la inmigración (general y personal) y la frecuencia con la que han aparecido noticias de prensa sobre este fenómeno. A simple vista ya se comprueba que existe una clara relación en la senda que presentan estas variables. Una senda que se ajusta mejor, curiosamente, a la inmigración como problema personal.



Una vez que se observa esta relación, pretendemos ahora incorporarla en la ecuación que hemos presentado en las secciones anteriores. De esta forma, el impacto de los medios de comunicación estará condicionado al comportamiento del resto de variables que hemos considerado. Los resultados se recogen en la Tabla 6 tanto para la pregunta general como para la pregunta personal.

Como se observa en la tabla la relevancia explicativa de esta nueva variable es sustancial. Cuanto mayor es la presencia de la inmigración en los medios de comunicación, mayor es la preocupación que presentan los ciudadanos, tanto en la pregunta general, como sobre todo en la pregunta personal. El resto de variables intensifican su relevancia.

⁴ El medio elegido ha sido *el País* por tratarse del medio de mayor tirada nacional y por que cuenta con un excelente archivo que permite conocer de forma sencilla el número (y el contenido) de las noticias sobre inmigración. Para la generación de esta variable sólo hemos contado el número de veces que aparece en la edición nacional, sin tener en cuenta las noticias sobre inmigración que aparecen en las ediciones regionales.

Tabla 6: Inmigración y medios de comunicación

PROBABILIDAD DE QUE LA INMIGRACIÓN SEA UNA PREOCUPACIÓN: Medios de comunicación (HECKPROBIT)		
	GENERAL	PERSONAL
	(1)	(2)
HOMBRE	0,359 <i>0,000</i>	0,307 <i>0,000</i>
EDAD	-0,011 <i>0,000</i>	0,024 <i>0,000</i>
EDAD 2	0,000 <i>0,000</i>	0,000 <i>0,000</i>
ESTUDIOS PRIMARIOS	0,596 <i>0,000</i>	0,284 <i>0,000</i>
ESTUDIOS SECUNDARIOS	0,602 <i>0,000</i>	0,971 <i>0,000</i>
ESTUDIOS SUPERIORES	1,080 <i>0,000</i>	0,759 <i>0,000</i>
JUBILADO	-0,446 <i>0,000</i>	1,061 <i>0,000</i>
DESEMPLEADO	-0,148 <i>0,000</i>	-0,665 <i>0,000</i>
ESTUDIANTE	0,150 <i>0,000</i>	0,267 <i>0,000</i>
INACTIVO	0,111 <i>0,000</i>	0,194 <i>0,000</i>
% INMIGRANTES LATINOS	0,085 <i>0,000</i>	0,112 <i>0,000</i>
% INMIGRANTES AFRICANOS	0,270 <i>0,000</i>	0,216 <i>0,000</i>
% INMIGRANTES RESTO	0,037 <i>0,000</i>	0,030 <i>0,006</i>
% INMIGRANTES*ESTUDIOS PRIMARIOS	-0,085 <i>0,000</i>	0,070 <i>0,019</i>
% INMIGRANTES*ESTUDIOS SECUNDARIOS	-0,081 <i>0,000</i>	-0,295 <i>0,000</i>
% INMIGRANTES*ESTUDIOS SUPERIORES	-0,319 <i>0,000</i>	-0,212 <i>0,000</i>
TASA DE DESEMPLEO	0,097 <i>0,000</i>	0,165 <i>0,000</i>
NUMERO DELITOS/MIL HABITANTES	0,127 <i>0,000</i>	0,169 <i>0,000</i>
MEDIOS COMUNICACIÓN	0,145 <i>0,000</i>	0,175 <i>0,000</i>
CONSTANTE	-2,741 <i>0,000</i>	-3,746 <i>0,000</i>
Verosimilitud	-102210,4	-108224,2
Tamaño	141126	54437
rho (prob)	0,000	0,000

4. Conclusiones

La inmigración ha pasado a ser, en un breve espacio de tiempo, una de las principales preocupaciones de los españoles. Al mismo tiempo que se han hacían públicos los primeros estudios demostrando la aportación positiva de los inmigrantes al progreso de nuestro país, aumentaba la percepción de la inmigración como problema. En este trabajo mostramos que la solución de esta aparente paradoja discurre por tres vías: el modo de realizar la encuesta, las diferentes circunstancias personales y de contexto en el que viven hoy las personas en nuestro país; y el impacto de los medios de comunicación.

El modo de realizar las dos preguntas sobre la inmigración que consiste en elegir como máximo tres de entre un número elevado de respuestas condiciona los resultados. Dado que hay que elegir tres, es normal que la inmigración aumente su relevancia cuando otras preocupaciones (significativamente el terrorismo en nuestro caso) dejan de serlo. Pero además puede ocurrir que la inmigración sea la respuesta más citada en tercer lugar, y no necesariamente la más importante. El hecho de que sean elevados los porcentajes de personas que sólo citan una o dos preocupaciones complica todavía más la interpretación de los resultados.

Por otro lado, las circunstancias socio-económicas juegan un papel relevante, aunque en un sentido distinto al que podría pensarse inicialmente. Las estimaciones realizadas nos permiten descartar que sea la competencia en el mercado de trabajo la razón que explique el aumento de la preocupación por la inmigración, como ha ocurrido en otros países y en otros momentos del tiempo. Los datos de empleo de los últimos años, donde ha aumentado el empleo de los inmigrantes y *de los nacionales* proporcionan una razón más para pensar así. Por el contrario, las circunstancias que rodean al fenómeno de la inmigración sí parecen estar afectando a nuestras preocupaciones. En concreto, en este trabajo demostramos cómo el diferente origen de los inmigrantes juega un papel relevante en la percepción de este fenómeno. La evolución de otras variables como el porcentaje total de inmigrantes, el desempleo provincial, como indicador de actividad económica y el número de delitos inciden directamente en nuestro grado de preocupación. De esta forma hemos podido contrastar dos de las tres principales causas que en la literatura explican la preocupación por este fenómeno. Queda para trabajos futuros comprobar el papel que juega la inmigración en una posible competencia por el consumo de servicios públicos.

Finalmente, incorporar el papel de los medios de comunicación nos permite explicar la variabilidad tan importante que tiene la preocupación por la inmigración a lo largo del tiempo. Los medios no sólo transmiten información sino que generan o al menos amplifican las percepciones de los ciudadanos.

Que la inmigración sea una preocupación fundamental de los ciudadanos tiene relevantes implicaciones. Expresa que la integración de los extranjeros no está ni mucho menos resuelta, que todavía percibimos su presencia como un problema. Por otro lado, su elevado lugar entre las preocupaciones es un indicador de actividad por parte de los poderes públicos que no podrán permanecer ajenos a las demandas de los ciudadanos. Por tanto, es previsible que se produzcan en el futuro nuevas reformas de la legislación que ampara este fenómeno.

Apéndice

Tabla 1A : MCO Inmigración como preocupación general
Dummies de año

	Coef	s.e.
% Inmigrantes	0,51	0,04
Desempleo	0,35	0,08
Delitos per c, Medios Comunicación	0,47	0,10
2001	0,39	0,06
2002	0,12	0,08
2003	0,07	0,08
2005	-0,21	0,06
	0,14	0,07

N= 2693

R= 0,17

Tabla 2A : MCO Inmigración como preocupación personal
Dummies de año

	Coef	s.e.
% Inmigrantes	0,64	0,04
Desempleo	0,27	0,07
Delitos per c, Medios Comunicación	0,41	0,09
2001	0,23	0,05
2002	0,23	0,07
2003	0,16	0,07
2005	-0,17	0,06
	-0,13	0,06

N= 2693

R= 0,23

Referencias

- Borjas, G. (1999): “The economic analysis of immigration” en *Handbook of Labor Economics Vol.3*, pp. 1667-1760. Amsterdam: Elsevier.
- Carrasco, R., Jimeno, J.F. y Ortega, C. (2006): “The Effect of Immigration on the Labor Market Performance of Native-Born Workers: Some Evidence for Spain”, *Journal of Population Economics* (en prensa).
- Cubero, J. Y Fernández, C. (2006): “Inmigración: Un choque asimétrico” en *Situación*, Octubre, Servicio de Estudios del BBVA.
- Dustmann, C. y Preston, I. (2004): “Racial and Economic Factors in Attitudes to Immigration”, *UCL Working Papers*.
- Gaston, N. y Nelson, D. (2000): “Immigration and labour-market outcomes in the United States: a Political-economy Puzzle”, *Oxford Review of Economic Policy*, vol, 16, pp. 104-114.
- Kimball, M., Levy, H., Ohtake, F y Tsutsui, Y. (2006): “Unhappiness after Hurricane Katrina” *NBER WP*, n. 12062, February.
- Oficina Económica del Presidente (2006): “*Inmigración y Economía Española 1996-2006*”. Disponible en <http://www.la-moncloa.es>
- O'Rourke. K. y Sinnott, R. (2004): “The Determinants of Individual Attitudes Towards Immigration”, Department of Economics and IIS, Trinity College Dublin.